

# LA MONTAÑA

SEMANARIO LIBERAL Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

AÑO IV

SE PUBLICA LOS SABADOS

Núm. 183

## SUSCRIPCIONES

EN JACA: trimestre UNA peseta.  
FUERA: Semestre 2'50 pesetas y 5 al año.  
ULTRAMAR: Id 3 pesetas.  
EXTRANJERO: Id 4 pesetas.

Jaca 11 de Noviembre de 1899

REDACCION Y ADMINISTRACION, Calle Mayor, 28.

## ANUNCIOS

Inserción de anuncios, comunicados, reclamos á gacetillas, en primera, tercera y cuarta plana y precios convencionales.  
Esquelas de defunción en primera y cuarta plana á precios reducidos.

## SEMANARIO DE AVISOS

### BOLETÍN RELIGIOSO

#### SANTORAL

11 *Sábado*.—Stos. Martín, Bartolomé y Toribio.  
12 *Domingo*.—Santos Martín, Millán, Diego de Alealá y Paterno.  
13 *Lunes*.—Santos Estanislao, Eugenio, Homobono, Arcadio y Rufo.  
14 *Martes*.—Santos Serapio, Lorenzo, Rufo, Clementino y Filomeno, y Santa Veneranda.  
15 *Miércoles*.—Santos Eugenio, Leopoldo y Leoncio.  
16 *Jueves*.—Santos Rufino, Marcos, Valerio, Edmundo y Federico.  
16 *Viernes*.—Santos Acisclo, Dionisio, Alfeo, Aniano y Gregorio, y Santa Victoria.

### BOLSA

Cotización oficial del 9 de Noviembre.

4 por 100 interior. . . . .	65'30
4 por 100 exterior. . . . .	00'00
Amortizable al 4 por 100. . . . .	72'75
Aduanas. . . . .	97'20
Cubas de 1886. . . . .	72'00
Id. de 1890. . . . .	00'00
Filipinas. . . . .	77'75
Acciones del Banco. . . . .	441'00
Id. de la Tabacalera. . . . .	374'00
Cambio sobre París. . . . .	25'95
Id. id. Londres. . . . .	31'61
4 por 100 español en París. . . . .	65'40

### TEMPERATURA

Según las observaciones verificadas en el colegio de Escuelas Pías.

Días.	Mínima.	Máxima.	Media.
4	8.8	17.0	12.9
5	4.6	14.8	9.7
6	8.5	17.2	12.8
7	8.4	15.6	12.0
8	9.2	17.6	13.4
9	9.0	15.0	12.0
10	6.4	17.6	12.0

Temperatura media de la semana, 12.1

### MERCADO DE CEREALES

Disminuye de una manera notable la llegada de trigos extranjeros á los puertos del litoral, aumentando, por consiguiente, cada día más la demanda de los del país, lo que viene á dar mayor firmeza á la situación de nuestro mercado trigüero. Esto hace presumir en el negocio de trigos una uueva y próxima, aunque no muy importante, mejora.  
Precios de la semana.  
Valladolid.—Trigo, de 36 á 37'25 pesetas cahiz.  
Barcelona.—Trigo, de 41 á 44 id. id.—Cebada de Aragón, á 21'25 id. id.  
Lérida.—Trigo, de 39 á 42 id. id.  
Zaragoza.—Trigo, de 37 á 41 id. id.—Cebada, de 20 á 22 id. id.—Maíz, á 23 id. id.  
Jaca.—Trigo, de 35 á 36 id. id.

## SAGASTA Y LA COMISIÓN DE LAS CÁMARAS

Periódicos y corresponsales ha habido que al dar cuenta de la conferencia que la comisión permanente de las Cámaras celebró el viernes último con el ilustre jefe del partido liberal, llegaron á afirmar que el Sr. Sagasta se había permitido insinuar y aun dirigir

censuras contra la actitud en que las Cámaras de Comercio se habían colocado frente al Gobierno.

Y como no es esto cierto, vamos á copiar lo que un apreciable colega madrileño, muy autorizado, dice, y cuya información, por regla general, es la más exacta.

Dice así el aludido periódico:

«Por desgracia para el Gobierno el expresidente del Congreso comenzó por declarar que no es ya sino «un Gobierno muerto», al que no se entierra desde luego para que no parezca que cae á manos de los contribuyentes de Barcelona.

La cuestión por éstos planteada calificóla de gravísima y dijo que acaso tenía su origen en la misma conducta del Sr. Silvela, cuya escasa habilidad había hecho surgir, al lado del problema económico, ya de suyo harto grave, otros dos tan llenos de peligros como el religioso y el regional.

Mostróse de acuerdo con cuantos sostienen que es ante todo precisa una obra de pacificación en el país, sin la cual no habrá posibilidad de que éste coopere á la empresa de la reconstitución nacional con su entusiasmo y con su esfuerzo.

Recordó en cuanto al conflicto de Barcelona: que mientras él declaró á la comisión que vino solicitando el concierto económico que era opuesto en absoluto á tal reforma, los individuos que la constituían le aseguraron que ya contaban con el ofrecimiento del Sr. Silvela y con la aquiescencia del Sr. Villaverde.

El Sr. Sagasta reconoce que el Gobierno no ha cumplido ninguno de sus compromisos; antes bien ha formulado un proyecto de economías que por falso, injusto y perturbador no podrá menos de tener enfrente de sí á todas las oposiciones de la Cámara.

De ahí—añadió—que yo tema, aun contra mis deseos, de que se legalice antes de 1.º de Enero la situación económica, que el Gobierno «naufraque sin remedio», en un corto plazo, así que el país y los diputados se den perfecta cuenta de lo que el proyecto encierra.

El jefe de los liberales prometió reiterar á los exministros de Hacienda é individuos de la Comisión de presupuestos que pertenecen al partido sus instrucciones en favor de una modificación esencial del de gastos especialmente, sobre la base de reorganizar los servicios como las Cámaras de Comercio desean.

El carácter de las palabras del Sr. Sagasta, muy poco tranquilizadoras para el Sr. Silvela, lo revela *El Correo* al referirlo de acuerdo con lo que va dicho, añadiendo que *puede, en efecto resultar, de los próximos debates* facilitada una solución de concordia con las Cámaras mediante la derrota parlamentaria del gobierno.

## DE TUMBO EN TUMBO

Así marcha el gobierno del señor Silvela desde que se encargo de la dirección de los negocios públicos; y así sale ello.

Todo ha sido incertidumbres, vacilaciones, dudas, y de ahí ha nacido el estado anárquico en que se encuentra el país.

Ayer ordenes enérgicas, dictatoriales, neronianas; hoy cambio de disposiciones, suavidad, dulzura; y así no se puede gobernar ni haber Estado posible.

Para escalar el poder, aparte del contubernio nefando con las huestes del general Polavieja, todo fueron ofrecimientos al país representado por las Cámaras de Comercio, sindicatos y demás organismos, ahora, aparte del incumplimiento de aquellas solemnes promesas, todo negativa absurda y atrevimientos inverosímiles.

Y esto ni es serio, ni honrado, ni digno, diga lo que quiera el señor Silvela.

Además es imposible continuar así ni un momento más, si no nos empeñamos en que nos arrase un segundo diluvio.

El martes ya, después de la sesión del Congreso, y ante los severísimos ataques de Sol y Ortega debió Silvela haber abandonado el banco azul.

No solo no lo hizo, sino que su amigo y subsecretario señor Rances, metió al Gobierno en otro conflicto, ó al menos á Silvela por si tenía pocos encima de su alma.

Afortunadamente para el país, creemos nosotros que el no haber dimitido el Gobierno no obedece á otra causa que á la presencia en Madrid de los príncipes alemanes.

Tan pronto estos abandonen España, es casi segura la muerte política de Silvela y la desaparición del ministerio.

¿Quién le sustituirá?

No lo sabemos, pero cualquiera que venga es seguro no lo ha de hacer peor que estos,

## EL PANTANO DE LA PEÑA

Nuestro querido colega *El Diario de Huesca*, después de copiar del *Heraldo de Aragón* la carta que sobre tan transcendental asunto insertamos en nuestro último número, bien penetrado del giro que en estos últimos tiempos han tomado las gestiones que para llegar á su ejecución, se venían realizando, escribe los siguientes párrafos:

«Pueden tener la seguridad el *Heraldo de Aragón* y su comunicante, cuya es la carta que precede, de que los diputados de esta provincia á quienes citan, contribuirán gustosísimos, con todo el caudal de sus actividades á la interesante labor de hacer prácticos y prósperos los proyectos de los pantanos de la Peña.

Pero, por desgracia, esa aspiración, tal necesidad, tropezará de momento, y durate mucho tiempo,



po, con infinitas y abrumadoras dificultades: con las de estudio y redacción técnica de los proyectos y sus respectivos expedientes administrativos.

El del pantano llamado *pequeño*, está adelantado, pero falta bastante para terminarlo. El del pantano *grande*, sólo está concebido: nada sobre él hay formalizado facultativa y económicamente.

Se suprimió en Agosto la división hidrológica del Ebro que entendía en esos proyectos, y quedaron, como los de los pantanos del Flumen, completamente paralizados. *El ministerio de Fomento acordó y ordenó la supresión, pero no se ha cuidado aún de determinar y organizar quien ha de proceder á la prosecución de trabajos de tanta valía y de tan superior y general conveniencia.* La anomalía es por todo extremo lamentable y no faltará algún representante del país que la exponga pronto en el Congreso de los diputados, para hacer fijar la distraída atención del ministerio de Fomento en cuestión de tan culminante interés.

No es, pues, fácil el planteamiento de modo decisivo del proyecto del pantano pequeño de la Peña, único sobre el que hay formales estudios hechos.

En Huesca, y en la Diputación de la provincia, halla y tendrá ese pensamiento colaboradores decididos y entusiastas, pero sin abandonar el del pantano grande, que es el que debe concentrar las aspiraciones y los anhelos de los altoaragoneses, porque es el que más directamente podría redimir á la propiedad y al trabajo agrícolas y extender y consolidar la producción y la riqueza de extensas comarcas de la parte baja de la provincia, esterilizadas y empobrecidas por las constantes sequías.

Por su parte el *Heraldo de Aragón* añade a lo dicho por el caracterizado periódico oscense las siguientes muy atinadas observaciones:

El pantano llamado *pequeño* está más cerca de la realidad porque, aparte estudios técnicos y razones económicas, lo han tomado á su cargo entidades importantes que trabajarán el asunto con todo el empeño de quien defiende intereses propios. Pero aun reconociendo las dificultades inherentes á obra de la importancia del *pantano grande*, no hay que rendirse al desaliento inspirado por el incalificable desvío gubernativo.

En proporción de la magnitud de la empresa está la cuantía de los intereses á ella supeditados: si grandes son los obstáculos opuestos, grandes son también los elementos de la lucha que pueden aportar al empeño las extensas regiones que del pantano esperan su riqueza. Lo que hay es necesidad imprescindible—si algo ha de conseguirse—de variar los procedimientos hasta hoy seguidos y plantear una acción inmediata, tan seria, tan enérgica, como suelen hacerlo ciertas entidades y determinadas regiones en defensa de causas á las veces menos importantes y casi siempre menos justas.

*El Diario de Huesca* lo dice: el *pantano grande* "concentra las aspiraciones y los anhelos de los altoaragoneses." Esas aspiraciones y esos anhelos son con igual intensidad sentidos por las comarcas bajoaragonesas. Formúlese tal unanimidad con la energía de quien defiende el derecho á la vida y el resultado no es dudoso.

Hoy es ya de que se dejen oír los que hasta ahora no han hecho más que sufrir en silencio, ha llegado el momento de que *el país trabaje para el país* sin confiar en políticos de más ó menos cuantía ni en fórmulas ineficaces por lo desacreditadas.

Las personalidades salientes de las regiones interesadas están en el caso de olvidar diferencias políticas, cesar en luchas locales, salir de apatías suicidas y emprender una campaña tan seria y tan enérgica como exige la grandeza del empeño.

## MENSAJE DE LAS CÁMARAS DE COMERCIO A LA REINA REGENTE

El Sr. Ruiz de Velasco, en representación de la comisión ejecutiva de la Asamblea de las Cámaras de Comercio, entregó el miércoles en la mayordomía mayor de Palacio el siguiente Mensaje:

"Señora:

Un año hace que las Cámaras de Comercio, reunidas en Zaragoza para deliberar y resolver acerca de los remedios que la triste situación del país imperiosamente demandaba, pusieron término á sus tareas ejercitando ante V. M. el derecho de petición, reconocido por las leyes á todos los ciudadanos españoles. Al acudir á las gradas del Trono

no lo hicimos en solicitud de privilegios, ni siquiera de protección para nuestros intereses especiales, ni mucho menos imitamos á los que apenas si á él recurren más que para pedir que las riendas del Estado vayan á sus manos, ó en ellas se mantengan, y sea la administración botín disfrutado por el grupo de amigos y de deudos.

Pretendíamos, en bien de España entera, no sólo de la España de los industriales, de los comerciantes y de los navieros, aun siendo por sí estas entidades tan amplias y cada vez más importantes, sino de la España de todos, de los agricultores, de los propietarios, de los intelectuales, de los obreros, que se nos gobernara con acierto y se nos administrara con paternal interés; que nuestra Hacienda entrara en orden y nuestro presupuesto se redujera á la capacidad contributiva de la nación; que el fisco no nos esquilmará y desangrará, sino que el Estado fomentara las fuentes de la riqueza pública; que se restableciera en las funciones políticas el sentimiento del deber y se hiciera efectivo el principio de la responsabilidad; que se nos dejase gozar de las realidades de la justicia y el derecho, no funciones engañosas de una y otro; que defendiéramos los restos del patrimonio español con lo preciso, dando al ejército y á la marina una constitución vigorosa y una instrucción sólida, dentro de los límites por la necesidad impuestos; que el poder central no ahogara la vida de los pueblos y se reformara la organización provincial y municipal, inspirándola en un sentido ampliamiento descentralizador; y que cayera, por fin, como corolario de todo, bajo el esfuerzo de nuevos gobiernos y entre la abominación de los buenos, el repugnante caciquismo que padecíamos entonces y sigue deprimiendo y envileciendo á España.

Un año hace, señora, de todo esto. Durante tan prolongado lapso de tiempo, vuestra majestad tuvo á bien llamar á sus Consejos á hombres y partidos que se decían nuevos, para facilitar y estimular por su parte esa obra de honrada é inaplazable novedad en la política española. Mas, por desgracia,—digámoslo de una vez, señora—estamos como estábamos. Aún más: la situación del espíritu público es cien veces peor, porque entonces creía y esperaba, y hoy se halla al borde de un abismo de negro desengaño.

Los que todo lo prometieron y todo lo alentaron, los que coincidían con nosotros en afirmar que después del Tratado de París no cabían plazos, ni debilidades, ni esperas en la difícil obra de reconstituir á España, regatean ahora sus promesas con curialesca habilidad, faltan á sus compromisos con frialdad increíble, acuden á las mismas formas convencionales y á los mismos recursos engañosos que nos condujeron al desastre, y los propios labios que antes de hablar desde el poder todo lo encontraban tardío ó lento, no saben hoy cultivar otra retórica que la fácil y ya insostenible retórica de un mañana siempre lejos.

Ningún pueblo del mundo se ha reconstituido después de sus desastres, sino mediante una íntima, absoluta y amorosa compenetración entre los que gobiernan y los que han de ser gobernados; entre los que cobran y los que pagan, entre el Estado y la nación, en suma. Aquí, esa compenetración no existe; hoy menos que cuando en Zaragoza nos reunimos; el divorcio entre el poder político y el pueblo va siendo tan profundo, que ya hay quien, por destruir aquél, reniega de la patria. Y como el Gobierno no sabe apoyarse en la virtualidad de sus actos y de sus prestigios, porque no los tiene, y no halla otra suprema fórmula que la amenaza y la fuerza, á la arbitrariedad de los de arriba responde el odio de los de abajo, y á la dictadura la resistencia.

¿A dónde nos llevan á todos, con ceguera increíble, señora, por este camino, cuando más que nunca hacen falta la paz en las calles y la fraternidad en las conciencias?

La nuestra nos dice que hemos hecho cuanto en nuestra mano estaba para advertir y evitar ese divorcio que pone espanto en nuestro corazón de patriotas. Latentes todos los males, vivos todos los abusos, irremediadas todas las injusticias contra que clamamos en Zaragoza, ni hemos tenido una palabra para la impunidad en que han quedado los autores de nuestras vergüenzas, ni hemos perturbado el cómodo reparto de puestos y destinos, con que este Gobierno se constituyera, como los anteriores, que tanto censuró, ni hemos de nuevo reivindicado nuestros derechos frente á ese caciquismo, que sigue triunfante y soberano, más audaz que nunca, merced á pactos recíprocos entre los que le utilizan.

Persuadidos de que la normalidad económica es la primera exigencia de España en estos momentos,

á conseguirla y á facilitarla solamente hemos dedicado nuestra labor de todos los días. Predicando sin cesar la política del sacrificio, pudimos lograr que nuestras clases, tenedoras en su mayoría de la Deuda del Estado, se prestasen sin resistencias al impuesto que las Cortes votaron con aplauso general, y no vacilamos en aconsejar que todos los contribuyentes pagasen el primer trimestre del año económico, ante la promesa terminante, solemne y repetida de nuestro Gobierno, promesa de honor para con el Parlamento y con el país, de que las que se estimaban como ineludibles é imperiosas vacaciones del estío habrían de aprovecharse en un proyecto de economías sobre la base de reorganizar—organizar, mejor podría decirse—los servicios del Estado, dando así al presupuesto una elasticidad y una justicia de que en absoluto carecía.

Mas las vacaciones han transcurrido y es lo cierto que se han aprovechado en todo menos en el estudio sereno y en la labor resuelta por el jefe del Gobierno prometidos. La elocuencia de los mejores oradores del mundo no bastaría á encarar ese hecho que acredita el irrisorio plan de economías leído ante el Congreso, ni todos los desdenes y todas las injurias de una política insensata dan relieves de verdad á lo que es solo una de tantas ficciones con que se prosigue el sistema de que abomina el pueblo.

Y así llegamos, señora, á una situación difícil, difícilísima, que por Dios y por España querriamos evitar. Los hombres que merecieron un día vuestra confianza han perdido la del país. Su presencia en el Gobierno es el primer obstáculo para restablecer la paz comprometida. No es que las Cámaras ni el pueblo, prefieran, en su lugar, á estos ó aquellos otros; es que los actuales gobernantes se hallan incapacitados porque no han respondido á sus compromisos y su propia inconsecuencia les ahoga. Carecen de autoridad moral, y esta condición es la primera que requiere el ejercicio fecundo del Gobierno.

Leal y noblemente lo advertimos á vuestra majestad; buscando en el Trono aquella acogida que otras reinas de Castilla dispensaron á las quejas de sus pueblos, contra los magnates y contra los señores. Desinteresado es nuestro voto, que no ha de ser á nosotros á quien aproveche la sustitución de los hombres que hoy disfrutan del poder.

Creednos, señora; no tenemos interés alguno en engañaros, y aborrecemos tanto como V. M. los desórdenes y la anarquía. Fiad en nuestra voz. No pretendemos iniciar una revuelta del pueblo, como quieren hacerlos creer. Es la protesta del espíritu unánime de una gran nación contra envejecidos abusos.

Señora: V. M. puede aún conjurar el peligro, y ser como aquellas reinas memorables de Castilla, no la Reina de los partidos, sino la Reina del pueblo. Salvad la situación. Vivid prevenida contra los que lo comprometen todo, cubriendo sus errores con un falso culto al principio de autoridad y á la ley, que ellos mismos vulneran.

Falta á la verdad quien diga que las Cámaras de Comercio, los gremios ó el país esquivan la necesidad de levantar las cargas públicas. Lo que se nos pide y más daríamos para reconstituir á España, no para mantener las oligarquías de los partidos.

Por nuestra parte, cualquiera resonancia que las Cámaras, los gremios ó el país adopten, no se inspirará sino en el propósito de cerrar las puertas á la desesperación de un pueblo que quiere salvarse y redimirse.—Señora: A los R. P. de V. M.—Madrid 8 de Noviembre de 1899.

## CRÓNICA PARISIENSE

*Cuarteles de Invierno.—Los Toros en París.  
Los reyes de la costura.*

Todo cuanto en París tiene alguna significación en ciencias, artes, banca, *demi-monde* ó mundo y medio, ha regresado ya de sus excursiones cinegéticas y se acomoda en sus cuarteles de invierno, hasta que suene la hora de salir nuevamente para Niza.

Mientras tanto la vida del gran mundo en París hállase en todo su apogeo, el Bosque de Bolonia recobra su aspecto señorial, lo mismo que en los tiempos del segundo Imperio, y los teatros y salones resplandecen de alhajas y bellezas.

Pero ya no es el Bosque lugar preferido por las amazonas del Gran Faubourg, las amazonas de hoy lo son en triciclo, en automóvil ó en bicicleta; el caballo de hierro ha reemplazado por completo al *pur sang*, relegándole á las carreras, brillante y fatal escalón de muchas ruinas y de más suicidios.

Longchamp y Auteuil son los hipódromos favori-



tos, diariamente, lluevazó haga sol, allí se cruzan fabulosas apuestas, la fiesta hipica es el entusiasmo de la raza francesa y todo ello no por vicio, dicen ellos, sino por mejorar la raza caballar, aun cuando la raza *hominial* degenere.

Pero tengo para mí que todo eso no sirve más que para la raza de caballos... blancos, es decir de los primeros que hacen el papel de Juan Pagano y que se dejan cristalizar sus fortunas por los caprichos de las cortesanas á la moda.

Estas costumbres, mas propias de una sociedad aristocrática, son como el lema de una democracia ficticia que no existe, que no puede existir en ciertas clases de la sociedad, que se someten *velis nolis* y que soportan un régimen republicano, porque no pueden vivir bajo la férula de un monarca.

Pero la otra parte de la sociedad parisiense, la familia de Juan del Pueblo, es eminentemente democrática: sus placeres son muy limitados y su descanso el trabajo.

Por eso Paris, más que ninguna otra población de Europa, tiene una división muy marcada: pueblo y aristocracia, nobles de corazón y nobles de pega, toda vez que aquí están abolidos los innecesarios y ridículos pergaminos.

Cada una de esas dos clases se mueve en su esfera, muy raramente se codean, más raramente aun chocan; pero cuando el choque se produce surge una época del terror, como surgió en tiempos de triste recordación.

Eso puede ocurrir y ha ocurrido; pero hoy Juan del Pueblo sólo piensa en su grandiosa Exposición y sólo sueña con los grandes preparativos de tan asombroso certamen.

Salúdemos al siglo XX, simbolizado en la gran Exposición de Paris.

\*\*\*

La raza francesa, como todas las latinas, lleva en sus venas sangre, torera, digan lo que quieran los partidarios de la ley Grammont.

No hace un mes, he visto en Narbona un entusiasmo tan grande como en Madrid, cuando se anuncia un buen cartel en la plaza.

Trenes atestados de aficionados, *toreadores* vestidos de chaqueta corta y sombrero *guerrita*, entusiastas y taurófilos discutiendo un pase del Guerra ó una estocada del Réverte, periódicos toreros escritos en francés; en resumen un pueblo capaz de hacer una revolución por la fiesta nacional... de mi tierra.

Durante la Exposición de 1889, Paris tuvo una plaza de toros que todos recuerdan aquí con deleite, aun cuando Severine diga lo contrario.

Ahora, á dos pasos de Paris hizose una tentativa para implantar en el Norte de Francia la hermosa fiesta española: pero la plaza era mala, un toro saltó al tendido, varios espectadores se desmayaron del susto y la plaza se cerró.

Más de quince mil aficionados llenaban los palcos y tendidos, y otros tantos se quedaron con el dinero en el bolsillo, dispuestos á ver los *magníficos toreadors* españoles.

Es un error creer que Paris no sea partidario de las corridas; el pueblo que aplaude y llora de gusto cuando ve luchar en la escena de un teatro dos héroes que se brutalizan, un pueblo que se pasma de placer cuando un león clava sus garras de acero en el pecho de terciopelo de la domadora Goulue; un pueblo así, bien puede resistir sin horror las pretendidas escenas de las corridas españolas.

Solamente, como dijo el otro en las cuestiones de Estado, la buena forma es el todo; el pueblo parisiense no se contenta con ser cauto (suponiendo que lo sea) quiere también parecerlo.

\*\*\*

Dicen los franceses que quien no conoce Sevilla no conoce maravilla; pero los españoles debemos decir que quien no conoce Paris no puede darse cuenta de las inmensas fortunas que aquí se volatilizan como el éter.

Si de cinco á siete de la tarde, mientras en los grandes *boulevards* se alcoholizan los hombres con el ageno, damos una vuelta por la *rue de la Paix*, veremos las mujeres, las elegantes, las embriagadas también por el lujo, las joyas, los trajes riquísimos y los sombreros incomprensibles.

En la calle de la Paz, tienen sus palacios los más encopetados modistos, los soberanos de la moda que son los tiranos de las damas y los verdugos de los maridos.

Cuando uno de estos modistos habla, la cliente, subyugada por el mágico poder de su elocuencia ni protesta siquiera, oye sin pestañear, acepta las imposiciones del modisto rey, paga sin chistar y se marcha llena de orgullo porque las crónicas elegantes hablarán luego de su *magnífica toilette*.

Las señoras que se respetan aquí graduan su re-

presentación social por el termómetro del modisto.

ANTONIO AMBROA.

París 6 de Noviembre 1899.

## LA GUERRA DEL TRANSVAAL

El plan de campaña de sir Redvers Buller, al menos el que se le atribuyó, consistía en invadir el Estado de Orange por el Sur, utilizando las vías férreas que arrancan de Capetown, Port Elisabeth y East London, cruzar la pequeña República; atravesar el Val y llegar á Pretoria.

Contaba el general en jefe del ejército inglés para realizar este plan con que el ejército del Natal contendría la invasión de los aliados en la línea de Glecoe-Dundes, hasta que desembarcasen en el Cabo los 52.000 hombres de las fuerzas expedicionarias.

Reforzando entonces las tropas del Natal con unos cuantos batallones á fin de asegurar el dominio de aquel territorio, recobrando Newcastle y Charleston, podía con relativa tranquilidad desarrollar su plan, invadiendo con 100.000 hombres el estado de Orange por la frontera del Sur, sin perjuicio de ayudarse con los 20.000 que subirían del Natal, aprovechando la desbandada de los boers.

Pero los acontecimientos han desbaratado este plan, ó por lo menos imposibilitado su realización inmediata.

Sir Redvers Buller tiene que atender en primer término á salvar lo que quede del ejército del general White, á colocar en estado de defensa las poblaciones que aun no han sido invadidas y á rechazar la invasión.

No es obra para ejecutada en pocos dias, sobre todo si se tiene en cuenta que el generalísimo inglés tardará todavía dos semanas en disponer de fuerzas de alguna consideración.

Si Ladismith no ha capitulado tampoco ha contenido el avance de los aliados hacia el Sur. Tomada ó cercada, parecemos que esta población puede considerarse como perdida. Para salvarla necesitaría el general White hallarse en condiciones de resistir el asedio bastantes dias y una ciudad que sólo puede comunicar con el exterior por medio de palomas mensajeras, los tiene muy contados.

A socorrerla, si es que todavía es tiempo, ó lo que es más probable, á salvar lo que les queda á los ingleses en el Natal acude en primer término el general Redvers Buller, abandonando por ahora el plan primitivo, según lo demuestra el hecho de retirar los destacamentos de la línea del río Orange, por donde se pensó en verificar el ataque decisivo y la invasión.

## NUESTRA CARTERA

El miércoles tomó posesión de la escribanía de actuaciones vacante en el Juzgado de instrucción de Jaca, por traslado del Sr. Burillo, D. Casimiro Revuelta y Ortiz, nombrado recientemente, previa oposición, para desempeñarla.

Tras aguda enfermedad que paulatinamente iba minando su existencia, el domingo falleció en Madrid la señorita Elisa Carrascosa y Guillén, muy conocida en esta ciudad y emparentada con familias muy queridas para nosotros.

Distinguida la finada por las sobresalientes cualidades que en ella concurrían de trato tan franco cual ameno, y orlada de cuantas condiciones pueden hacer halagadora la vida, supo siempre por sí, y sin adulación ninguna, grangearse la consideración de cuantos cultivamos su amistad, ya que veíamos siempre en Elisa la joven muy apreciada en todo y por todo, que cumplidamente sabía hermanar las distinciones propias con la consideración de los demás, sin orgullo ni preferencia, pues poseía un carácter angelical.

Su muerte nos ha causado pesar sincero, así es que significamos á sus distinguidos padres y hermano, el sentimiento que la infausta noticia produjo en nuestro ánimo, y al acompañarles en el duelo que enluta á tan queridos amigos, les deseamos suficiente resignación ante la terrible desgracia que sobre los mismos pesa.

Se ha recaudado entre los individuos del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos de esta provincia, la importante suma de 5.563 pesetas para atender al rescate de nuestro queridísimo amigo y paisano, el joven ingeniero del cuerpo D. Pedro Montaner y

López, prisionero hace más de 16 meses de las huestes de Aguinaldo.

Hecho es el apuntado que revela, una vez más, hasta que punto llega la filantropía en tan distinguido cuerpo máxime cuando se trata de remediar necesidades tan apremiantes, cual la que afecta á la libertad de un querido compañero.

En 1.º de Enero próximo se acaban los cupones de los títulos de la deuda de 4 por 100 exterior, y ya se están preparando en la dirección de la Deuda las nuevas hojas de cupones para el cobro de los posteriores.

Dichas hojas serán talonarias, para su fácil comprobación, y comprenderán los cupones sucesivos hasta 1.º de Julio de 1908, ó sean 34 cupones trimestrales.

Empezarán á entregarse desde 1.º de Diciembre próximo.

El día 20 del corriente mes se ordenará la distribución entre los cuerpos de servicio activo de los reclutas pertenecientes al reemplazo de este año. Las concentraciones en las respectivas zonas se efectuarán el 1.º de Diciembre.

Hasta el referido día 20 del actual se admitirán redenciones á metálico.

Continúan en la Catedral de esta ciudad los ejercicios de oposición á la prebenda de Magistral vacante en el Cabildo de la misma. Han terminado su primer ejercicio los tres opositores Dr. D. Mariano Martínez, Liedó. D. Florencio Laguardia y Dr. D. Manuel Adán, habiéndose retirado por enfermo el Dr. D. Paulino Lasierra.

El lunes comenzarán los segundos ejercicios, terminados los que se hará la designación del agraciado.

En el correo de ayer salió para Zaragoza, punto en donde fija su residencia, nuestro particular y querido amigo D. Florencio Ballarín, juez de primera instancia é instrucción que hasta hace poco tiempo era del partido de Jaca, y quien, por exigencias de su salud, ha sido obligado á pedir su jubilación, el que fué despedido en la estación por el elemento judicial y gran número de amigos particulares.

Al lamentar la ausencia del Sr. Ballarín, nos hallamos vivamente interesados en que tan distinguido amigo recobre en Zaragoza, su país natal, la salud perdida.

Ha fallecido en esta ciudad el inteligente y hábil dibujante de la comandancia de ingenieros de Jaca D. Ignacio Vicente y Frias, persona que gozaba de generales simpatías en esta ciudad, en la que hace algunos años residía.

Reciba su afligida viuda D.ª Lorenza Cascante é hijos el sincero pesame nuestro, á la par que les acompañamos en su justo dolor por la irreparable pérdida que lamentan.

### Un buen consejo

Emplear en las enfermedades medicamentos consagrados por la experiencia, es como recurrir en la vida á los buenos amigos.

Así se explica el favor de que gozan las preparaciones que como las *Pildoras de Blancard*, al yoduro de hierro inalterable, aprobadas por la Academia de Medicina, tienen *más de cincuenta años de existencia*.

Son innumerables las curaciones que atestiguan la maravillosa eficacia de las *Pildoras de Blancard* contra la *Anemia*, los *Colores pálidos*, las *Escrófulas*, la *Sifilis constitucional*, etc, y en fin, todas las afecciones cuyo origen es una *sangre pobre ó viciada*.

El *Jarabe de Blancard* conviene á los niños y personas á quienes repugna la forma pilular.

Para tener el producto legítimo, rechazad los frascos que no tengan en la etiqueta el nombre *Blancard*, las señas **40, Rue de Bonaparte, PARIS**, y el *sello de garantía*.

## VARIEDADES

### CURIOSIDADES

Pablo Kruger

Es oportuno recordar una anécdota de la vida del presidente de la república del Transvaal.

Es gran cazador, y en una de sus excursiones cinegéticas tuvo la satisfacción que para cualquiera hubiera sido desgracia, de hallar en su camino un búfalo, al cual había que ceder la derecha ó despearlo.



Kruger optó por esto último, y poniendo en su escopeta carga doble, disparó.

Kruger lanzó un grito de dolor; el cañón del arma había reventado, arrancándole un trozo del pulgar de la mano derecha.

El búfalo tuvo la bondad de asustarse, y huyó. Kruger siguió cazando; pero al cabo de poco sobrevino la gangrena en la herida, y entonces, con el cuchillo de monte cortó Kruger lo que quedaba del pulgar en su diestra mano, quemando con pólvora la herida reesultante.

Esta es la razón por la que las caricaturas le presentan manco, por haber convertido la selva en instituto terapéutico operatorio, en el que fué enfermo, enfermero y cirujano.

**El sombrero de copa y los reyes**

Los reyes se han preocupado mucho siempre de la dignidad del traje, comprendiendo que éste era en mucha parte el que daba la verdadera majestad. César, que era calvo y que no quería que se rieran de su cabeza, pidió permiso al Senado, ya que entonces no se había descubierto el bisoné, para llevar una corona de laurel que cubriese su augusta cabeza desnuda.

En todas las edades, los soberanos se han preocupado mucho de tocados y de púrpuras, conociendo

que esto, antes que nada, les hacía respetables ante las muchedumbres.

Ha terminado todo esto. Hoy los monarcas, cuando no visten uniforme, tienen que sujetarse á la levita y aun á la misma americana del burgués.

Sin embargo, y tal vez por lo mismo, siguen preocupándose de la *tenué* en que han de presentarse al público, y un periódico nos habla de cómo es el gusto de algunos príncipes y reyes actuales por el sombrero.

El príncipe de Gales es el más *valiente* para esto. El fué quien trajo el sombrero de copa blanco, y quien antes se puso el jipijapa hendido por el centro.

Al Czar, por el contrario, le gustan mucho los sombreros hongos, y posee una colección, que es muy admirada, de todos los colores.

En cuanto á Guillermo de Alemania, usa todos los sombreros menos el de paja.

—El sombrero de paja—dice el Kaiser—es incompatible con la dignidad del hombre.

El príncipe de Montenegro no se preocupa de sombreros, puesto que es poeta, y ya tiene con esto entretenimiento suficiente. El mayor gusto de su vida consiste en cantar las glorias de su patria, que en efecto tienen algo muy bello que cantar en verso ó como se quiera.

**EL PAJAR QUEMADO**

Ardían unos espinos  
Cerca de un viejo pajar,  
Y el dueño empezó á gritar  
Despertando á los vecinos.  
A contar lo que sucede  
Va el necio de casa en casa  
Mas no ve que el tiempo pasa  
Y serle funesto puede.  
Corren por fin al lugar  
del siniestro, pero tarde,  
Porque envuelto en llamas arde  
Hecho un Vesubio el pajar  
«Grande fué tu desatino,  
Dijo entonces un anciano,  
Puesto que estubo en tu mano  
Apagar pronto el espino.  
»Si prudente así lo hicieras  
No verias malogrado  
El tesoro acumulado  
Con tanto afán en las eras.»  
No vanas quejas echales  
Por las penas que te afligen,  
Si no cortaste en su origen  
Pudiéndolo hacer, los males.

RAIMUNDO DE MIGUEL,

Imprenta de Rufino Abad.

**SECCION DE ANUNCIOS**

**¡LABRADORES!**

NO HAY CULTIVO SIN ABONO

**FELEZ Y AGELET**

Grandes almacenes de abonos químicos garantizados

NO COMPRAR SIN SABER LO QUE SE COMPRO

Desconfiar de las mezclas. Sólo los ABONOS PUROS dan resultado

No valen todos los abonos para todas las tierras.

ETA CA A, con muestras de las tierras, las analiza gratis y aconseja, según su clase, la cantidad y naturaleza de abono que necesitan.

DIRECTOR TÉCNICO: D. SANTIAGO CORELLA

EXIGIR LOS SACOS PRECINTADOS

DEPOSITO EN JACA

**JOSÉ LACASA IPIÉNS**

MAYOR, 28.

**VINO RANCIO SECO DEL PRIORATO**

COSECHA DEL AÑO 1880

Este vino es recomendado por los médicos, especialmente para enfermos, por lo mucho que facilita la digestión; posee un aroma especial, tanto, que á pesar de ser seco, resulta muy agradable al paladar.

De venta en esta ciudad (en botellas de tres cuartos de litro y á granel), exclusivamente en la pastelería

**LA ESMERALDA**

DE

**SALVADOR PÉRRZ**

39, MAYOR, 39, FRENTE Á LOS ESCOLAPIOS

**GRANDES ALMACENES**  
de tejidos, paquetería y ultramarinos de  
**SÁNCHEZ Y PALÁ**

ECHEGARAY, 6, **SÁNCHEZ Y PALÁ** ECHEGARAY, 6.

Ofrece verdadera oportunidad para comprar con gran economía

Se afeita, corta y riza el pelo y se limpia la cabeza con nuevos procedimientos.

NUEVO SALÓN DE PELUQUERÍA

DE

**PABLO MANJÓN**

CALLE DE BELLIDO, NÚMERO 1.

frente á la de Echegaray.

Y PLAZA DEL MERCADO

JACA

Higiene, esmerado servicio, confección en trabajos de pelo.

**BOLICHES BLANGOS**

se compran

EN EL COMERCIO DE

**LAUREANO COSTA**

**ACADEMIA DE DIBUJO**

**DE SÁNCHEZ HERMANOS**

Hallase abierta de 6 á 9 de la noche

Dibujo natural, adorno, lineal y paisaje, clase especial para señoritas; lecciones particulares y á domicilio.

Se hacen retratos y ampliaciones á lápiz y al óleo, y toda clase de dibujos del tamaño que se deseen.

Dibujos para bordar.

NOTA.—Para más detalles dirigirse á los mismos, CALLE de BELLIDO, n.º 26.

**SATURNINA GARCÍA**

MODISTA

Procedente de Barcelona, donde por espacio de algunos años ha practicado el difícil arte de la moda, se ofrece al público para la confección de toda clase de prendas para señoras y niños, á precios módicos.

Plazuela del Pilar esquina al 18 de Febrero.